

# *La memoria y el ábaco: documentar los cuerpos silenciados.*

RUSSO, Patricia / UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES – Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo – Carrera de Diseño de Imagen y Sonido – Cátedra: La literatura en las artes combinadas I/ La literatura en las artes audiovisuales I- pj\_russo@hotmail.com

*Eje: El cuerpo como monumento y documento de la historia* <sup>1117</sup><sub>SEP</sub> Tipo de trabajo: ponencia

---

» *Palabras claves: antropología forense – restitución y memoria - documental*

## » **Resumen**

Dentro del lenguaje audiovisual: los trabajos en el cine son el vehículo privilegiado para contar historias. Una de las formas posibles es el documental. Considerado como la mostración de “la realidad”, compartimos con Bill Nichols (1997:149) que “La noción de cualquier acceso privilegiado a una realidad que está “ahí”, más allá de nosotros, es un efecto ideológico. Cuanto antes nos demos cuenta de eso, mejor.” De la realidad como construcción hablan ciertas prácticas simbólicas elaboradas para entender la violencia de un pasado traumático.

Dice Ana Amado (2009:108): “Las tensiones entre vida y muerte, entre presente y pasado, entre rastro y memoria, solo pueden conjugarse en el marco de una estética límite o, más bien, de una ética de la imagen que, frente a la exhibición mediática banal, obscena y cotidiana de la violencia y la muerte, opta por desplazarla fuera de la escena, a los bordes del relato, por lo tanto, sometiéndola al régimen de la supresión.” En esa línea y entre otros ejemplos, haremos foco en el documental *Ábaco 211*, de Cristian Ferreira da Cámara, sobre idea del Equipo Argentino de Antropología Forense (2015), cuyo trabajo aplicado a ayudar a los familiares de las víctimas, restituye identidad individual a la vez que colectiva y descarta el olvido o el borramiento tan temido.

## » **Presentación**

En los comienzos de la historia, antes de la invención del alfabeto, la cultura era oral. A falta de otro registro y para la conservación del conocimiento eran imprescindibles las declamaciones épicas por parte de los poetas. El canto del poeta perpetuaba un accionar tortuoso o sobresaliente del héroe o bien eran los dioses quienes le enviaban tribulaciones para alimentar el cantar de esos poetas. Sea como fuere su herramienta era la memoria.

Siglos más tarde, las posibilidades de registro se han incrementado. En materia audiovisual el cine es uno de los grandes vehículos del siglo XX para contar historias. Y uno los géneros con más trayectoria es el cine documental. Su nombre proviene de documento, un objeto material que porta una información o una enseñanza y remite a la voluntad humana de dejar registro de los acontecimientos del pasado. De ahí su sentido histórico y necesario.

“El documental, como otros discursos de lo real, conserva una responsabilidad residual de describir e interpretar el mundo de la experiencia colectiva, una responsabilidad que en modo alguno es menor.”(Nichols, 1997: 40)

En nuestro país vivimos tiempos difíciles, nuestra historia está marcada a puro golpe de Estado. Aunque nunca tan siniestro como la dictadura establecida por las Fuerzas Armadas en el año 1976, en su autodenominado Proceso de Reorganización Nacional. Un plan que tuvo éxito sin duda y nos dejó sumidos en la oscuridad.

El arte y en particular el cine argentino, comprometido con lo social, acompañó con distintas manifestaciones el recuerdo de ese momento histórico.

Asimismo, diversas organizaciones surgieron para lidiar con las consecuencias nefastas. Madres y Abuelas de Plaza de Mayo y la agrupación HIJOS fueron los más emblemáticos.

Por otro lado sobresale la labor del Equipo Argentino de Antropología Forense, creado en 1984 a partir de la iniciativa y la enseñanza del científico Clyde Snow junto a un grupo de jóvenes estudiantes. Snow, antropólogo norteamericano, llegó al país convocado por las Abuelas de Plaza de Mayo y decidió encarar la tarea de aplicar las ciencias forenses de manera rigurosa, para la investigación de las violaciones a los derechos humanos. Recordamos una de sus frases: “Los huesos pueden ser rompecabezas, pero nunca mienten.”

Hoy ha pasado mucha agua bajo el puente y el Equipo, que acaba de cumplir 35 años, es altamente calificado y reconocido mundialmente. Su trabajo ha sido requerido en diferentes países dentro de Latinoamérica y el resto del mundo. Mediante la aplicación de las ciencias forenses, en especial la antropología y la arqueología, se ocupa de la exhumación e identificación de personas desaparecidas.

Complementan su trabajo con el material audiovisual que les permite además del registro, la tarea de entrenamiento, asistencia y divulgación. Su primer documental se llamó *Tras los pasos de Antígona*, sugerente título que hemos analizado en otra oportunidad.<sup>1</sup>

De hecho, compartimos lo señalado por Amado: “En tanto el parentesco y sus principios normativos aparecen en la base de la interpelación al poder, resulta ineludible su relación con Antígona desde una relectura crítica (...) (2000: 145)

---

<sup>1</sup> *En la huella de Antígona: mito y documental en el siglo XX*, presentado en el VI Congreso Internacional de la Asociación Argentina de Estudios de Cine y Audiovisual (ASAECA), en 2018 en la ciudad de Santa Fe.

El personaje mítico es conocido por oponerse a la autoridad en defensa del derecho a una sepultura digna. La obra que escribiera Sófocles ha sido objeto de numerosas reelaboraciones a lo largo de la historia por lo que se ha convertido en referente simbólico del derecho de los familiares.

Para los antiguos griegos la muerte es tan sugerente como la vida o el amor. “Una muerte no se completa en un instante. Los difuntos griegos se trasladaban a una esfera nueva mediante un largo pasaje de transición, que aparecía marcado por varias fases claras.” (Vermeule, 1984: 22-23) Entre esas fases se encuentra la preparación del cuerpo en una serie de ceremonias que no debían ser evitadas. Citamos nuevamente a Vermeule: “El cadáver, del que un elemento esencial ha partido y que ya no es estable o del todo limpio por más tiempo, ha de ser bañado, preparado y vestido; debe reunirse la familia y el clan más amplio; la pena del corazón (...), debe ser aliviada mediante gestos y duelo, con adioses públicos y privados.” (1984:23-24)

Esta cita nos recuerda una práctica que excede la propuesta dramática de Sófocles pero además nos pone en contacto con una necesidad humana: el digno tránsito para nuestros antepasados y la habilitación al duelo de los supervivientes. Cuestión ésta que se replica en diversas culturas. Pero: ¿Qué podemos hacer cuando el cuerpo no está? ¿Qué pensar? ¿Dónde ubicar nuestro dolor?

### › **Una posible reelaboración**

Frente a lo sucedido en nuestro país y su posible reelaboración, nos dice Amado:

“El ciclo abierto en la postdictadura se caracteriza por el clima de conmoción de una sociedad ante la dimensión de los crímenes cometidos y también por el inicio de innovadoras actuaciones políticas de los familiares de las víctimas y de los organismos de derechos humanos, a través de expresiones públicas de marcado sesgo simbólico.” (2012:14)

Entre esas expresiones y dentro del formato audiovisual, aparece el documental como vía para dar testimonio pero también denuncia, para dar entidad y presencia a lo ausente, a lo silenciado.

Nos abocaremos al análisis del film *Ábaco 211*, de Cristian Ferreira da Cámara acerca del trabajo realizado por el E.A.A.F. en la ciudad de Rosario, Provincia de Santa Fe, Argentina. Fue filmado a partir de la idea de Miguel Nieva, quien desde 2011 dirige la oficina del Equipo en esa ciudad.

La presentación de los breves títulos iniciales nos permite ver que los logos de las productoras titilan con un ruido peculiar. Luego sabremos que se trata del sonido de un ábaco, un elemento primitivo que sirve para realizar cálculos simples. Una voz *over* da comienzo al film, con un texto que se vuelve declaración de principios: “Las marcas de nuestra historia que han sido silenciadas, están vivas. Resurgen de las voces

acalladas, de los escritos manipulados, de las identidades ocultadas, de los cuerpos sin identidad que nos hablan.”

Mientras, en imagen, vemos una luz que se acerca por una ruta, son los focos de un auto. Sí, un *Falcon*. Se bajan varios hombres con armas largas y traen a una encapuchada a los empujones. Planos medios. Imagen del auto abierto en donde, desde el espejito, cuelga un rosario. Algo dicen hasta que se escuchan los tiros. Fundido a blanco y la imagen se vuelve defectuosa, con rayaduras, como una película vieja.

“Toda reconstrucción necesita de instancias de recapitulación, de una aritmética simple que nos deleve dónde estamos, qué fue de nosotros para poder resolver una ecuación mucho más compleja y oscura: hacia dónde vamos.” Eso dice la voz en *off* mientras la cámara se abre a derecha y sobre el fondo oscuro, alguien coloca un ábaco. Funde a blanco.

Pasamos a un collage en imagen y en sonidos, sobreimpresos de lugares señalizados, papeles que se queman, herramientas, carteles, huesos, montonero, memoria, verdad y justicia, etc., mientras se escucha música e instrucciones militares hasta que reconocemos una voz diciendo: “Este es un día de júbilo para nuestro país.” o bien otra: “el tema de la sangre, a ver si nuestra sangre sirve.”. Estas dos últimas voces, Videla y Estela de Carlotto, antagónicas y reconocibles.

La imagen se detiene para mostrar el título *Ábaco 211*, el trabajo del E.A.A.F. en la zona de Rosario. Nuevamente el fundido para comenzar la explicación en *off*:

“El 24 de marzo de 1976 se produce un nuevo golpe de Estado en la Argentina”. Fotos de archivo, nombres, apellidos y la nomenclatura del lugar se arman en una especie de cuadro sinóptico y mapa: 5 Zonas de defensa, 19 Subzonas, 117 Áreas y subáreas. La ciudad de Rosario es el Área 211. Será además, Sede del 2do. Cuerpo del Ejército. Allí se produjeron 196 asesinatos y 238 desapariciones.

Corte a un cementerio, árboles, tumbas y la figura de los investigadores en plena tarea. De esta manera se estructurará el documental: imágenes de archivo, entrevistas a cámara, explicaciones de manera didáctica y el trabajo *in situ*.

Miguel Nieva, criminalista y jefe del Equipo señala que eran muchos los casos, más de 100 sepulturas, todo lo cual llevó a establecer la filial de Rosario.

Luis Fondebrider, hoy director del E.A.A.F. hablará acerca de los comienzos del equipo por iniciativa de Clyde Snow. Con la confianza de algunos jueces se hizo más fácil establecer una metodología de trabajo que de a poco se fue extendiendo incluso, a otros países.

Por corte, nueva imagen de las excavaciones realizadas en esos comienzos por lo cual están tratadas como imágenes de archivo: en blanco y negro.

Luego de ver el trabajo de mesa, Nieva nos explica que recién con la derogación de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final se empiezan a abrir las causas en Rosario.

Beatriz Pfeiffer, ex detenida y colaboradora del equipo desde hace veinte años, relata el trabajo de recopilar datos y de archivo. El trabajo sistematizado facilita los resultados. Nos enteramos de los centros de detención, varios, todos con su nombre, algunos visibles y otros no tanto, clandestinos.

La información acerca de las detenciones y demás operativos era conocida y controlada por los altos mandos del ejército. Luego contenida en diferentes registros y almacenada en archivos. Era la ingeniería de la represión. Didácticamente vemos el cúmulo de datos y registros y el pasaje de la información hasta unos archivos presentados como dibujos.

Primer plano de un relator frente a un micrófono radial. Aire. Comunica que aconteció un tiroteo donde se secuestran armas de dos subversivos. La imagen funde a negro como si fuera fin de la transmisión, fin de la señal de audio. Esto se repetirá otra vez a manera de cierre de una secuencia.

En forma alternada, se arma un entramado que irá de lo general a lo particular.

Pero seguimos con lo general: la imagen de dos puertas, donde se lee: “Conocer es amar. Ignorar es odiar”. Curioso texto a la entrada de la biblioteca. La Dra. en Historia Laura Luciani va a hablar de la lógica binaria: las Fuerzas Armadas vienen a derrocar a la subversión.

También hay testimonios: un hijo de desaparecidos, Iván Fina Psicólogo y Coordinador de la Filial de Rosario, que retoma la narración de los hechos.

En cada narrador, que habla a cámara en formato entrevista, se congela la imagen con los datos personales de quien está hablando a modo de presentación.

Rosario va a ser una sede muy importante porque muchos de los centros de detención se encuentran ahí y, si bien el ejército es el que comanda la actividad hay una fuerte conexión con la policía. Un mapa muestra los distintos centros.

Pero había que disciplinar también a la sociedad. Corte a color para el testimonio de primera mano de la militante Élide Deheza que fue llevada al Centro de Informaciones.

“Cuando me trajeron, aquí es donde me encontré con Alicia Tierra”, de esa manera comenzará su relato que incluye su propia experiencia y se cruza con la de su compañera.

Volvemos a Luciani, quien continúa hablando a cámara: “En general, hay acuerdo entre los historiadores en considerar que del año 1976 al 1979 fue la fase más represiva. En el '79 el objetivo estaba cumplido”. Aunque las Fuerzas Armadas estaban en crisis.

Sobre fondo negro la música se intensifica, el humo nos deja ver la imagen recurrente del ábaco, ahora en color. Pasamos a los instrumentos del Equipo, unas filas de tumbas y la tierra removida. La confección de la ficha en primer plano indica el nombre: Tierra, Alicia Beatriz. El relato comienza tímidamente, a acercarse a lo particular.

Los investigadores Nieva y Pfeiffer, coinciden en que hay que reconstruir los hechos. Hubo prontuarios que aclararon los NN; con las huellas dactilares se consigue, al menos, dar una respuesta a las familias que están buscando.

*Insert* de un *Falcon* en la oscuridad, reconocemos la situación del principio: terminada su tarea, suben y se van.

Nuevamente el relato se acerca al trabajo realizado con *inserts* de esas investigaciones *in situ*. Por ejemplo: En el cementerio La Piedad, se llevan a cabo dos exhumaciones que se suman al descubrimiento de dos cuerpos encontrados en el río Paraná. Fina dice que uno de esos cuerpos pertenecía a su mamá.

El cementerio disponía que, por cuestiones municipales, cada cinco años había que reutilizar las sepulturas. El procedimiento era exhumar los restos y ponerlos en un osario para poder usar ese espacio nuevamente. Como no ocurrió, permitió que ellos pudieran investigar y encontraron entonces, cinco o seis cuerpos apilados en cada sepultura, un conjunto de restos “mezclados” difícil de identificar.

En imagen se muestra un primer plano de huesos, manos que trabajan y voces que explican cómo se realizan las pericias, la investigación preliminar.

Mariana Selva es la especialista en el trabajo de laboratorio. Pasamos así a una de las sedes, donde la investigadora explica minuciosamente, frente a un cráneo ya limpio, cómo es el proceso de identificación: primero recibir los restos que se recogieron de manera arqueológica y ponerlos a punto, esto es: limpiarlos para la pericia y ordenarlos, armarlos. ¿Están completos o no?

Según explica, se trata de determinar lo que ellos llaman las causas *peri mortem* esto es: el momento alrededor de la muerte. Se busca la descripción anatómica, sacar las fotografías para lograr el perfil biológico, que incluye la ficha odontológica, muy necesaria. Frente al cráneo agujereado se establece que la herida fue efectuada por arma de fuego. Sin embargo, hay menos herramientas para trabajar porque se perdió el contexto original. En esos casos hay que recurrir al ADN, aunque no es tarea fácil: luego del resultado, el estudio se compara con el perfil del material genético provisto por los familiares.

Queda claro que el uso de la genética es fundamental y fue una iniciativa latinoamericana. Sobre el padrón de los desaparecidos, con los datos aportados en cada caso, se buscan las muestras de sangre. El uso de la genética era verdaderamente crucial porque abría nuevas puertas de investigación.

Víctimas registradas es el nuevo título. Esquemas y la voz en off del narrador. También aparecen en forma de dibujo las cuentas del ábaco.

Ahora nos situamos frente a un extenso gráfico expandible “Datos de la represión en el área 211”. Nieva nos dará una explicación sobre detenciones, enfrentamientos fraguados, cuerpos encontrados.

Un dato más y como al pasar: el 7 de septiembre de 1977 el Jefe de la Policía de Rosario, ex Comandante de Gendarmería Nacional organiza una cena para festejar la caída de Montoneros. Por esa fecha, destaca Nieva, es justamente donde hay un gran pico de asesinatos a militantes de ese grupo. También destaca la

estrecha colaboración con fuerzas de la policía. Tanto cúmulo de datos apabulla pero hace referencia al enorme trabajo realizado por el equipo durante años. Corte a un *insert* de los investigadores que recogen su material debidamente separado y numerado y se van del cementerio

Vuelta al gráfico: los azules son los cuerpos encontrados en la vía pública o a la vera del camino. Los rojos: enfrentamientos fraguados. Finalmente todos, luego inhumados como NN en cementerios municipales, en fosas comunes.

Corte al cementerio San Juan Bautista. Relata Nieva que iban a buscar a una chica con unos pocos datos. La imagen pasa a blanco y negro en referencia al trabajo en pasado y como un logro. El ábaco entonces está ahora en primer plano con volutas de humo y alguien que mueve sus cuentas de un lado al otro.

Las imágenes de árboles nos acompañan para la transición a las palabras de Fina: “Hay algo que hay que pensar y es que la memoria es un trabajo. Es una actividad que hay que desarrollar permanentemente en función de construir el pasado y no es indiferente el pasado que se construya. No es indiferente para cómo nosotros nos consideremos como país. No es lo mismo que triunfe un discurso o que triunfe otro.”

Corte a exteriores: carteles, pancartas, gente, cámaras y mucho sol serán los elementos que tiñan la escena y configuren el relato a partir de aquí.

Nieva resalta la actuación de la Fiscal Mabel Colalongo, quien llevó adelante algunas de las causas más representativas en esa jurisdicción. También el Dr. Marcelo Bailaque, Juez Federal, quien tuvo a cargo gran cantidad de causas ligadas a crímenes de lesa humanidad cometidos en la última dictadura. Encontró imprecisiones pero pudo llevar a cabo los juicios. Élica Deheza nos dice que los juicios les permiten contar esas historias a otros familiares suyos. También recuerda que cuando era chica y se lastimaba, la mamá le ponía unos trapitos blancos para curar la herida, que sacaba a los pocos días. “Yo siento que me voy sacando trapitos blancos de las heridas. Por eso el trabajo de los compañeros del Equipo nos devuelve certezas.”

Y Fina a su vez: “Lo primero que pensé es que ese nombre con el que yo me había reconocido todos esos años, como hijo de desaparecidos, de repente ya no tenía razón de ser.”

Para Pfeiffer: “Es fundamental el cierre que se le da a una identificación (...). Al principio no se sabe cómo va a vivir el familiar una restitución después de tantos años y sin embargo, aprendí que el hecho es como si hubiese sucedido el día anterior.”

Este “como si hubiese sido ayer” nos remite a la sensación de la falta, a las actividades que debieron acompañar una pérdida y no se pudieron llevar a cabo.

“El duelo, el poder elaborar una pérdida, necesita inevitablemente de una materialidad, un cuerpo, uno sabe que es la función que cumplen los ritos funerarios, la función que cumplen los cementerios.” (Fina)

El día amaneció soleado y eso ilumina las imágenes en exteriores. Es el municipio de Pérez, cerca de Rosario. Hay mucha gente reunida que tendrá algo para decir. Sobre ellos se sobreimprime el título

“Restitución de los restos de Alicia Tierra. 14 de diciembre de 2012”. Lo que sigue es un montaje alternado entre lo que allí pasa y los testimonios o las reflexiones que se escuchan en off.

Iván Fina, esclarecedor como hasta ahora, habla de que todo el trabajo aporta de alguna manera a la historia colectiva. “Si hay alguna de esas historias que están perdidas, pero perdidas en el sentido fuerte de que una desaparición implica un borramiento que es mucho más que la muerte; implica también algo a título de la identidad colectiva que queda absolutamente coartado.” Para que eso no suceda es que hay que reponer la ceremonia como se hubiera hecho entonces. Mientras esas palabras llegan al espectador, se han sucedido las imágenes del acto de recuperación de Alicia Tierra, un pequeño cajón cuadrado que luego cubrirá una bandera y muchas lágrimas. Los aplausos también están presentes. La secuencia finaliza con un cartelito en un archivo de carpetas colgantes que reza: Identificados.

Por corte pasamos a los minutos finales: Una sucesión de fotografías que van apareciendo en pantalla mientras la voz del relator, como al principio, nos habla del cierre:

“La recuperación de los restos de los seres que el pasado reciente ocultó; la explicación de la verdad a los familiares, el reconocimiento social e institucional de lo ocurrido y la acción reparadora de la justicia, son tareas que forman parte de la reconstrucción necesaria de nuestro pasado. En el caso del Área 211 la labor de los distintos organismos de Derechos Humanos ha permitido devolver la verdad más allá del silencio que impone el paso del tiempo. Verdad que, como en un ábaco, sólo se hizo visible en la suma de sus evidencias.”

Corte a la imagen del ábaco nuevamente, solito, que proyecta su sombra. Desde atrás, una mano cambia las cuentas de un lado al otro. A derecha, emergen los nombres de las personas identificadas. La mano vuelve a pasar más cuentas hacia ese lado. Títulos.

El final es clarificador, se presenta como final de un proceso, como resultado de toda la tarea llevada a cabo por el Equipo pero a la vez como cierre del relato. El director Ferreira da Cámara dosifica adecuadamente forma y contenido. Esto es: el cúmulo de información y la manera en que se transmite. Imprime ritmo a través de los distintos elementos que jugarán un papel en la gruesa red que va tejiendo. Los diferentes tipos discursivos se entrelazan: los elementos constitutivos pasan a ser testimonios de los protagonistas o de los investigadores, los datos fácticos y los datos duros, más didácticos. Cada uno tendrá una carga emotiva particular.

La música extra diegética acompaña los diferentes momentos, sólo dos temas que cargan la significación simbólica del relato.

Incluso el director nos hace creer que entraremos en la representación de los hechos, pues los primeros momentos son ficcionalizados. Pero es una ilusión. Acertadamente, esa cuestión no será retomada salvo el breve *insert* que muestre que se ha terminado la tarea y el Falcon se va.

Dice Bill Nichols (1997: 296-297)

Un documental que trata sobre el Holocausto o el apartheid entra en un terreno en el que la historia ya ha sido textualizada una y otra vez, tanto en imágenes como en palabras. Y aun así, la sensación de que esta realidad aparece ante nosotros, como si fuera por vez primera, sigue siendo intensa. En gran medida esto es así porque la realidad se nos presenta sin perder de vista el propio proyecto del texto, su propia argumentación. Pero también porque el texto ubica en la persona de sus sujetos (...), las tensiones, conflictos, contradicciones y paradojas de un momento histórico, haciéndolas reales, como si fuera por vez primera, porque se transmiten con una especificidad que nunca habían tenido. (...) El ejemplo representado existía sin duda alguna antes de la cámara. Lo que quizá no existiese antes de la representación es el significado, el valor y la experiencia afectiva de esta situación o evento en la imaginación de otros. La historia nos espera fuera del texto, pero pueden descubrirse aspectos de su magnitud dentro del mismo.

Es esa magnitud de la historia lo que entendemos se hace patente a través del visionado del documental. La interpelación al espectador funciona cuando éste tiene la sensación de que, al asomarse al relato, acompaña el proceso de recuperación.

La fuerza es lo que hace de quienquiera que le esté sometido una cosa. Cuando se ejerce hasta el fin, hace del hombre una cosa en el sentido más literal, pues hace de él un cadáver. Había alguien y, un instante después, no hay nadie. (Weil, 1961: 13)

Las palabras de la filósofa francesa para referirse a la *Ilíada*, el monumental poema de Homero, parecen ajustarse a muchos otros momentos históricos, volviéndose tristemente actual.

Ese nadie, ese que falta, ya tiene nombre: es un desaparecido. Un cuerpo que fue acallado, silenciado. Un cuerpo que fue.

### › **A modo de cierre**

Entendemos que es crucial la tarea de la sociedad en la búsqueda de la verdad, sobre todo de los familiares, que han insistido de maneras diversas y con propuestas incluso creativas. Pero también entendemos que es crucial que haya alguien que los escuche. En ello está abocado el Equipo Argentino de Antropología Forense, que supo armarse para dar respuestas. Da cuenta de ello la cantidad de casos “resueltos” y el enorme prestigio adquirido. En este caso, el documental que analizamos permite que nos asomemos a ese compromiso. Y una vez más, recordemos.

Sin golpes bajos, con un tratamiento despojado, acompañamos el relato hasta el final. Sólo un momento tierno, el de los trapitos en un dedo de niña. Que nos resuenan como aquellos versos: “hice un nudo en el pañuelo pero me olvidé después de que no era la única vez”, que de tanto escucharlos y cantarlos se nos

volvieron piel. Pero la historia nos espera fuera del texto. Y la aritmética es simple, basta un ábaco y una intención para que las cuentas cambien de un lugar a otro.

### **Ficha técnica:**

*Ábaco 211* - El trabajo del E.A.A.F. en la zona de Rosario (2015)

Dirección: Cristian Ferreira da Cámara

Idea original: Miguel Nieva

Producción: EAAF y Ayuma Producciones

Guión: Cristian Ferreira da Cámara

Prod. Ejecutiva: Fernando Balsa / Cristian Ferreira da Cámara

Prod. E.A.A.F.: Liza Schnyder

Voz en off: José Maggi

Temas musicales: "Broken down" Interpretado por Michael Fitchett –

"Cathedral" Interpretado por Matthew Morgan

## Bibliografía

- Amado, A. (2009) *La imagen justa. Cine argentino y política (1980-2007)*, Buenos Aires, Ediciones Colihue.
- Breschand, J. (2004) *El documental. La otra cara del cine*. Barcelona, Paidós.
- Nichols, B. (1997) *La representación de la realidad. Cuestiones y conceptos sobre el documental*. Barcelona, Paidós.
- Piedras, P. (2014) *El cine documental en primera persona*, Buenos Aires, Editorial Paidós.
- Vermeule, E. (1984) *La muerte en la poesía y en el arte de Grecia*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Weil, S. (1961) *La Ilíada o El Poema de la fuerza en La fuente griega*. Versión esp. De María E. Valentié, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

Dufuur, L. *Tendencias actuales del cine-documental-*

FRAME, nº6, febrero 2010 Pp. 312 - 349, ISSN 1988-3536 - Recuperado el 21/5/19

<http://fama2.us.es/fco/frame/frame6/estudios/1.15.pdf>

Entrevista a Cristian Ferreira da Cámara. Recuperado el 29 de julio de 2019.

<https://soundcloud.com/si989rosario/ya-fue-cristian-ferreira-da-camara-hablo-de-abaco-211-el-documental-del-eaaf>